

HORTALICERAS MAPUCHE, SIGNIFICADOS ATRIBUIDOS A OCUPACIONES ANCESTRALES

Mapuche hortaliceras, meanings attributed to ancestral occupations

Mapuche hortaliceras, significados atribuídos a ocupações ancestrais

Catalina Antil-Arévalo

<https://orcid.org/0009-0003-7236-8680>

Universidad de La Frontera, Temuco, Chile.

Carmen Canales-Bascuñán

<https://orcid.org/0009-0006-2366-0927>

Universidad de La Frontera, Temuco, Chile.

Araceli Iturra-Villagrán

<https://orcid.org/0009-0006-2179-8375>

Universidad de La Frontera, Temuco, Chile.

Nancy Muttel-Becerra

<https://orcid.org/0009-0001-2587-6258>

Universidad de La Frontera, Temuco, Chile.

Julián Samacá Pulido

<https://orcid.org/0000-0001-7872-076X>

Universidade Federal do Espírito Santo, Laboratório Interdisciplinar de Estudos e Pesquisas Materialistas, Brasil.

Bárbara Sánchez-Medina

<https://orcid.org/0009-0001-2587-6258>

Universidad de La Frontera, Temuco, Chile

Luis Vásquez-Espinoza

<https://orcid.org/0000-0003-2715-7035>

Universidad de La Frontera, Departamento Ciencias de la Rehabilitación, Curso de Terapia Ocupacional, Temuco, Chile.

Resumen

Este estudio resalta una de las ocupaciones más significativas y tradicionales dentro del pueblo Mapuche, ser hortalicera en Temuco, Región de La Araucanía. El análisis de la información se realizó a través de metodología cualitativa de tipo explorando como ocupaciones de tipo ancestral cobran sentido y tienen diversos significados dentro de la cosmovisión y territorio mapuche, empleando la teoría fenomenológica y paradigma interpretativo. Para la obtención de información se aplicó una entrevista semiestructurada, cuyos tópicos fueron: formas ocupacionales, significados, propósitos y contextos. Los principales resultados encontrados indican que la ocupación de hortalicera es una práctica cultural del pueblo Mapuche, la cual está ligada a la naturaleza e influyen en ella los contextos culturales, familiares, institucionales, legales, entre otros. A modo de conclusión se evidencia que el significado que las mujeres hortaliceras mapuche le asignan a su ocupación se construye sobre la base de la relación entre los componentes de su diario vivir, es decir, estos significados son influenciados por las formas ocupacionales, los propósitos y contextos, siendo relevante para la Terapia Ocupacional considerar estos aspectos para realizar intervenciones con sentido y pertinencia cultural.

Palabras clave: Mujeres mapuche. Hortaliceras. Ocupaciones. Pueblos Originarios. Ocupaciones ancestrales.

Resumo

Este estudo resalta uma das ocupações mais significativas e tradicionais do povo mapuche: o cultivo de hortaliças em Temuco, região de Araucânia. A análise da informação foi realizada através de uma metodologia qualitativa, abordando como as ocupações do tipo ancestral fazem sentido e têm diferentes significados dentro da visão de mundo e do território Mapuche, usando a teoria fenomenológica e o paradigma interpretativo. Para obtenção das informações, foi aplicada uma entrevista semiestructurada, cujos temas foram: formas ocupacionais, significados, propósitos e contextos. Os principais resultados encontrados indicam que a ocupação da horta é uma prática cultural do povo mapuche, que está ligada à natureza e sofre influências de contextos culturais, familiares, institucionais, jurídicos, entre outros. Como conclusão, fica evidente que o sentido que as horticulturas mapuche atribuem à sua ocupação é construído a partir da relação entre os componentes de sua vida cotidiana, ou seja, esses significados são influenciados por formas, finalidades e contextos ocupacionais, sendo relevante para a Terapia Ocupacional considerar esses aspectos para realizar intervenções com significado e relevância cultural.

Palavras-chave: Mulheres Mapuche. Hortaliceras. Ocupações. Povos nativos. Ocupações ancestrais.

Abstract

This study highlights one of the most significant and traditional occupations within the Mapuche people as a market gardener in Temuco, Araucanía Region. The analysis of the information was carried out through a qualitative methodology exploring how ancestral occupations make sense and have diverse meanings within the Mapuche cosmovision and territory, using phenomenological theory and an interpretative paradigm. For data collection, semi-structured interviews were conducted on the following topics: sociodemographic characteristics, occupational forms, meanings, purposes, and contexts. The main results indicate that the occupation of hortalicera is a cultural practice of the Mapuche people, which is linked to nature and influenced by cultural, family, institutional, and legal contexts, among others. In conclusion, it is evident that the meaning that Mapuche horticultural women assign to their occupation is built on the basis of the relationship between the components of their daily life; that is, these meanings are influenced by occupational forms, purposes, and contexts, and are relevant for Occupational Therapy to consider these aspects to carry out interventions with meaning and cultural relevance.

Key words: Mapuche women. Hortaliceras. Occupations. Native Peoples. Ancestral occupations.

Como citar

Antil-Arévalo, C.; Canales-Bascuñán, C.; Iturra-Villagrán, A.; Muttel-Becerra, N.; Pulido, J.S.; Sánchez-Medina, B.; Vasquez-Espinoza, L.E. (2023). Hortaliceras Mapuche, significados atribuídos a ocupaciones ancestrales. Rev. Interinst. Bras. Ter. Ocup. 7(4):2146-2165. DOI: 10.47222/2526-3544.rbt058578

Introducción

“Tensión en Temuco: Hortaliceras mapuche volvieron a instalarse en el centro”, así titula el Portal de Noticias cooperativa.cl con fecha 05/05/2020 a la tensa situación que se vive a diario en las calles de Temuco. Sin embargo, estas situaciones se remontan a un pasado, ya que durante años las hortaliceras mapuche han sufrido la dureza y severidad de parte de la fuerza policial y el municipio de Temuco, con el fin de prohibir la venta de sus hortalizas, a pesar de que estas han vendido sus productos de manera histórica en el centro de la ciudad de Temuco, dejando en manifiesto el gran aporte cultural que otorgan a la región (Mella, 2019), siendo las “hortaliceras” mujeres que siembran, cultivan, cosechan y venden sus productos, esto como parte de las ocupaciones ancestrales o tradicionales a través de su permanencia en el territorio y que aún se mantienen en la memoria histórica y vivencial del pueblo Mapuche y que han construido parte de la identidad nacional a través de las formas de hacer cotidiano llamadas ocupación. Esta venta de hortalizas se ha visto entorpecida por las medidas impulsadas por instituciones del Estado como lo es la Municipalidad de Temuco, a través de dos Ordenanzas oficiales del año 2005 y 2018 y un Decreto Alcaldicio del año 2011, las que regulan el comercio ambulante, instaurando un perímetro de exclusión y sancionando la compra de productos a vendedores ambulantes (Meza-Lopehandía, 2019). En Chile, el poder político-económico imperante, menoscaba por sobre todo a las mujeres mapuche, dejándolas al servicio de la visión capitalista, perpetuando un modelo femenino que promueve la economía patriarcal (Cayuqueo, P & Quiroga, S, 2021), dejando en evidencia la instauración de un modelo económico neoliberal, desplazando las particularidades de una cultura y de un territorio, donde se destaca el desarrollo sustentable (Mella, 2019).

Los haceres que tradicionalmente han estado presente, como son las ocupaciones ancestrales (propias de los pueblos originarios), y que a pesar de los procesos de globalización y mercantilismo en el mundo se mantienen y pesar de las múltiples concepciones e importancia de hacer para la producción capital. Las ocupaciones ancestrales han permanecido y resistido la dinámica política y social de la región, en donde se valora y enfatiza la conservación de las ocupaciones y haceres de los pueblos originarios (Cayuqueo, P & Quiroga, S, 2021). Las mujeres en el territorio mapuche son quienes en su mayoría cosechan estos productos y también los venderán en las calles de la ciudad, esta ocupación ha sido aprehendida y llevada de generación en generación, construyendo así una identidad cultural en torno al sembrado de la tierra, pero también como acto de resistencia política en medio de mercados neoliberales y políticas de asedio y restricción, también resistiendo a la lucha de no reconocimiento del Estado Chileno hacia los pueblos originarios como lo es el Estado nación Mapuche (Inostroza, 2016).

En este mismo sentido, Haesbaert (2020) refiere que en América Latina el territorio es leído frecuentemente en diálogos con los movimientos sociales, sus identidades y su uso como instrumento de lucha y transformación social; así también Bianchi & Malfitano (2023) aluden a la necesidad de entender los términos territorio y comunidad no solo como espacio físico para la actividad profesional. Ahora, la conceptualización de territorio en el contexto que se pretende abordar en este trabajo, va mucho más allá de la clásica asociación a la escala y/o a la lógica estatal y se expande transitando por diversas escalas, pero con un eje en la cuestión de la defensa de la propia vida, de la existencia o de

una ontología terrena/territorial, vinculada a la herencia de un modelo capitalista extractivista, moderno-colonial de devastación y genocidio que, hasta hoy, pone en jaque la existencia de los grupos subalternos, especialmente, los pueblos originales.

Temuco (agua de temu), territorio indígena y ancestral.

En Chile, el 12,8% de las personas se considera perteneciente a alguno de los nueve pueblos originarios reconocidos por la Ley, el pueblo Mapuche representa 9,9% de toda la población censada en el país, y un 79,8% de la población con pertenencia a un pueblo indígena, siendo La Araucanía con un 34,3%, la segunda región con mayor proporción de pertenecientes a pueblos originarios, de los cuales un 97,8% son mapuche (INE, 2017). Con relación a Temuco, este es considerado el centro del comercio y del trabajo, a la cual se trasladan familias Mapuches de las zonas rurales de todas las comunas de la región, por esto es que se relacionan económicamente con esta ciudad, ya que desde sectores aledaños llegan productos agrícolas para su comercialización (Quiñones y Gálvez, 2015). En particular la horticultura mapuche^[1] se basa en una actividad familiar orientada a su propio abastecimiento y hacia el comercio (Inostroza, 2016), siendo una práctica que trasciende lo económico y lo técnico agrícola, estando relacionada con aspectos sociales, religiosos, económicos, políticos y culturales, es así, que constituye una totalidad de saberes para la práctica (Manosalva, 2017) y un conocimiento ancestral traspasado durante generaciones, asimismo, es considerada como un estilo de vida, y su objetivo va más allá de solo generar ganancias, si no que también considerarse parte de la tierra, ya que existe una estrecha relación con el territorio en el que habitan, atribuyéndole significados y valores espirituales (Jelincic y González, 2016).

Ocupación... ocupaciones ancestrales y mujeres mapuche

La ocupación corresponde a un proceso continuo a lo largo de la vida, que consiste en diferentes actividades cotidianas de los sujetos, las cuales pueden ser individuales, familiares y comunitarias (Romero, 2010), la ocupación hace relación a la vida cotidiana, a las acciones, haceres que se hacen dentro de un contexto determinado las cuales adquieren significados personales y sociales (Núñez, 2012), por lo tanto, una misma ocupación tendrá un significado distinto para cada persona, según el contexto en el que se encuentre inserto (Méndez et al., 2013), ya que este es un proceso subjetivo que acontece en cada individuo, en relación con sus percepciones y vivencias (Mogollón, 2016). Este significado se atribuye al quehacer cotidiano de diversas actividades, las cuales se insertan en un contexto cultural, temporal, político y físico, que otorgan un sentido propio y colectivo a los pensamientos, sentimientos y acciones (De las Heras de Pablo, 2015), de igual forma en el significado pueden influir vivencias, creencias, destrezas, capacidades, simbolismos, afectividad y la cultura.

Ocupaciones ancestrales

Si la Ocupación es toda acción humana hecha en la vida cotidiana, cargada con significados sociales, culturales, políticos y económicos dentro de la modernidad, (Trujillo, et al., 2011; Núñez, Á, 2012; Persson, et al., 2001; Reed K., et al., 2010), por su parte las ocupaciones ancestrales son aquellas que permanecen, resisten y son ejecutadas bajo cosmovisiones originarias. Se relacionan con la

manutención, preservación y resistencia de las culturas, costumbres, oficios diarios, qué mantienen las identidades y que pasan de generación en generación, la mayoría de estas ocupaciones están presentes y se mantienen en los pueblos indígenas, pueblos campesinos, resistencias negras y pueblos negros (palenques, cimarrones, Kilombolos) (Méndez, et al., 2013; Mogollón, 2016.).

Estas ocupaciones ancestrales responde a haceres de la vida cotidiana como son la pesca artesanal, siembra, cosecha, artesanías, tejidos, intercambio de alimentos, cocina colectiva y comunitaria, ritos, ceremonias, cuidados de animales, entre otras (Carranza, et al., 2021), su principal conexión es con la tierra, por lo tanto, el sentido y significado de las ocupaciones será alrededor del territorio habitado y en estrecha relación con la madre naturaleza, donde ocurren una serie de interacciones entre lo humano y lo no humano, por esto, el trabajo en y con la tierra es una manera de conectarse con los ancestros, conocimientos tradicionales y creencias, asimismo, en las últimas décadas la conexión con la tierra se ha incrementado con la reivindicación de las demandas sociales, históricas y políticas del pueblo Mapuche, permitiendo así generar procesos de resistencia cultural y construcción de la identidad (Manosalva, 2017).

Las ocupaciones ancestrales son aquellos saberes y haceres ancestrales que están presentes en la historicidad de la humanidad, anclados a la cultura y a pesar de los procesos de mercantilización, resisten estas ocupaciones ancestrales, reflejo de la herencia cultural en el hacer cotidiano, durante su estructura y ejecución se encuentran historias, relatos, formas particulares de ejecutarlos, mantienen la memoria viva de los antepasados, se revitalizan los lazos entre familia, la comunidad y el territorio (Carranza, et al., 2021). Estas ocupaciones están cargadas de los significados, tanto para la comunidad como para el Estado nación a las cuales pertenecen, estos significados también son evidentes en las formas cotidianas de hacer, es decir, en formas ocupacionales que se van convirtiendo en trabajos para la mantención y sostenimientos de las familias indígenas (Méndez, et al., 2013., Mogollón, 2016). Sin embargo, no solo son una simple "ocupación" (con forma, propósito y significado) occidental, cumpliendo solo con un sentido de productividad del sistema capital, en ellas, están presente la historia, la identidad y sobre todo la cosmovisión y relación con la tierra y las formas de producción ciclos de la tierra el sol y la luna, en ellas existe una relación con el pasado el presente y el futuro de los territorios, el cuidado y respeto por la naturaleza una relación horizontal.

Respecto a ocupaciones ancestrales y mujeres mapuche, esta última, se caracteriza por resguardar un conjunto de saberes tradicionales para el desarrollo sostenible, siendo relevante su participación en actividades de recolección y elaboración de alimentos, todo esto les ha permitido generar diferentes maneras de mantener el equilibrio con el ecosistema y mantener vigente su cultura (Mayorga-Muñoz et al., 2017), su labor se vincula directamente con la naturaleza, destacando su rol de cuidadora para el resguardo de lo existente, ya sea a través de la preservación de los seres vivos como también con el traspaso de sus conocimientos (Painemal y Richards, 2011). Es ella, la que garantiza el sustento diario de la familia, ocupándose de la crianza del ganado menor y aves de corral (Mellado, 2014), además de producir alimentos a pequeña escala en su huerta, principalmente hortalizas (Barreau & Ibarra, 2018), las cuales permiten la subsistencia familiar y en algunos casos su comercialización (Manosalva, 2017). Esta economía informal de subsistencia, a través de la venta de sus productos, se traduce en autonomía

económica y empoderamiento de las mujeres mapuche para confrontar las desigualdades a las que se ven expuestas a diario, además, estas contribuyen a la comunidad al brindar una oferta de productos orgánicos, locales y de calidad.

El significado está determinado por el territorio: los lugares en donde crecemos, vivimos nuestras vidas y envejecemos. Ser en el lugar provee tanto un medio de obstrucción como de liberación a través del cual los individuos se ocupan y significan las cosas, son la experiencia misma de las cosas y de su lugar, para ese caso el territorio, la relación con el hacer, irá de la mano con la cosmovisión, la cultura y las costumbres, por lo tanto, las ocupaciones ancestrales tiene significados de acuerdo a las culturas y sus orígenes en este caso ser hortalicera mapuche, la relación de los mapuche con el universo va de la mano con actividades de siembra, cosecha y comercialización (Méndez, et al., 2013., Mogollón, 2016).

En el caso del pueblo Mapuche la vida cotidiana y sus haceres existe una estrecha conexión con la tierra, territorio ancestral indígena, a la cual se le atribuyen diversos significados que se vinculan con el sistema religioso mapuche, basando en esta, su cosmovisión (Manosalva, 2017). Además, el territorio *lafkenche*, como es denominado por los mapuche, es la tierra donde ocurren una serie de interacciones entre lo humano y lo no humano, por esto, el trabajo en y con la tierra es una manera de conectarse con los ancestros, conocimientos tradicionales y creencias, así mismo, en las últimas décadas la conexión con la tierra se ha incrementado con la reivindicación de las demandas sociales, históricas y políticas del pueblo Mapuche, permitiendo así generar procesos de resistencia cultural y construcción de la identidad (Manosalva, 2017). Dentro de su cultura, las mujeres son consideradas como un elemento primordial en la preservación de las relaciones sociales del pueblo Mapuche y en la transmisión de la cultura.

Es así que el territorio mapuche de manera ancestral es importante para las comunidades que lo habitan, ya que es tierra de antepasados, cuyos ancestros resistieron y lucharon ante los procesos de colonización española, Temuco se convertirá en el sitio de la frontera entre la colonia española y sus primeros habitantes, tensionando siempre las relaciones entre el Estado y estos, tensiones que permanecen hasta la actualidad. La relación entre el territorio y comunidades mapuche se vuelve importante, ya que como se mencionó anteriormente las ocupaciones ancestrales se convierten en mucho más que simples haceres también son un acto político y de resistencia ante el no reconocimiento histórico del estado. El ser hortalicera no es solo un simple Ocupación o un oficio de producción es todo un entramado social, cultura y sobre político que hace que una ocupación adquiera sentidos para las mujeres, reafirmando la identidad del pueblo estado nación mapuche y continúa la resistencia.

El conocimiento mapuche es un medio que permite afrontar, entender y dar solución a las problemáticas que surgen a lo largo de la vida de cada persona, todo esto bajo el amparo de principios y valores culturales, dentro de estos conocimientos, los relacionados con la horticultura mapuche orientan el proceso de esta ocupación y otorgan respuesta a situaciones que aparecen en la interacción con los cultivos y la tierra (Manosalva, 2017), asimismo, la conservación y valoración de las prácticas tradicionales, son posibles gracias a la preservación de diversas especies características de las huertas familiares (Urria & Ibarra, 2018)

Respecto a esta última, se caracteriza por resguardar un conjunto de saberes tradicionales para el desarrollo sostenible, siendo relevante su participación en actividades de recolección y elaboración de alimentos, todo esto les ha permitido generar diferentes maneras de mantener el equilibrio con el ecosistema y mantener vigente su cultura (Mayorga-Muñoz et al., 2017), su labor se vincula directamente con la naturaleza, destacando su rol de cuidadora para el resguardo de lo existente, ya sea a través de la preservación de los seres vivos como también con el traspaso de sus conocimientos (Painemal y Richards, 2011). Es ella, la que garantiza el sustento diario de la familia, ocupándose de la crianza del ganado menor y aves de corral (Mellado, 2014), además de producir alimentos a pequeña escala en su huerta, principalmente hortalizas (Barreau & Ibarra, 2018), las cuales permiten la subsistencia familiar y en algunos casos su comercialización (Manosalva, 2017). Esta economía informal de subsistencia, a través de la venta de sus productos, se traduce en autonomía económica y empoderamiento de las mujeres mapuche para confrontar las desigualdades a las que se ven expuestas a diario, además, estas contribuyen a la comunidad al brindar una oferta de productos orgánicos, locales y de calidad.

Método

Esta investigación se caracteriza como un estudio cualitativo, posicionándose desde el paradigma interpretativo (Krause, 1995), con un enfoque fenomenológico (Fuster, 2019), busco analizar los significados que las mujeres Mapuches le atribuyen a su ocupación ancestral de hortalicera, en Temuco Región de La Araucanía.

Para la recolección de datos se utilizó entrevista semiestructurada (Campoy y Gomes, 2009), considerando cuatro dimensiones, formas ocupacionales, significados, propósitos y contextos. El proceso se llevó a cabo durante los meses de octubre a diciembre de 2020, a través del muestreo en bola de nieve (Quintana, 2006).

Las participantes fueron 16 hortaliceras, quienes son mujeres de etnia mapuche, situadas entre las edades de 24 y 57 años, de ellas nueve son casadas y siete solteras, todas tienen hijos. Respecto a escolaridad, cuatro tienen enseñanza básica incompleta, cuatro con enseñanza básica completa, dos con enseñanza media incompleta, cinco con enseñanza media completa, y una con estudios en educación superior. Todas las participantes pertenecen a una comunidad indígena¹, y quince son miembros de una asociación de hortaliceras, solo una no pertenece a ninguna asociación. Con relación a la generación de hortaliceros/as, ocho con tercera generación, siete son de segunda generación y solo una es la primera de su familia. Por último, respecto a la antigüedad de su ocupación se encuentran entre los 8 y 32 años, con una media de 16,25 años.

El análisis de datos se realizó mediante el análisis de contenido (Caregnato y Mutti, 2006). Se realizaron transcripciones textuales de los relatos de las hortaliceras para posteriormente codificar y analizar los datos en el programa Atlas. Ti. Se respetaron aspectos éticos para investigaciones en seres humanos

¹ Toda agrupación de personas pertenecientes a una misma etnia indígena y que se encuentren en una o más de las siguientes situaciones: a) Proviengan de un mismo tronco familiar; b) Reconozcan una jefatura tradicional; c) Posean o hayan poseído tierras indígenas en común, y d) Proviengan de un mismo poblado antiguo (Ley 19.253, 1993).

según la declaración de Helsinki. Dentro de lo más relevante se consideró la participación voluntaria e informada, el resguardo de los datos personales y total confidencialidad de los participantes del estudio. Esta investigación fue sometida a revisión y validada con el método juicio de experto.

Resultados

La presentación de los resultados y su discusión se guían por cuatro dimensiones de análisis establecidas en la fase de clasificación y análisis de datos. Las tres primeras aluden a la Forma, Propósito y Significado de la ocupación, mientras que la última articula dichos significados con el contexto social y político en el cual las mujeres hortaliceras desarrollan su ocupación.

Formas y haceres ocupacionales

Las ocupaciones de las mujeres hortaliceras mapuche se estructura mayormente según las actividades u ocupaciones relacionada con la producción agrícola, de este modo, se aprecia que las mujeres dentro de sus rutinas realizan actividades similares como levantarse entre las 04:00 y 06:00 a.m., realizar labores en la huerta, preparar productos, trasladarse a Temuco, vender sus productos y realización de tareas del hogar, cumpliendo roles de madre y de dueña de casa. Con respecto al lugar de siembra se identifican dos formas de tener sus cultivos, al aire libre y/o en invernadero, la elección de uno u otro dependerá de cuál posean, de los productos que prefieren cosechar y de la estación del año. El trabajo en la huerta es realizado por ellas, con apoyo de sus familias, contratación de personas o arriendo de maquinarias que faciliten la labor.

Algunos de los productos que comercializan son: hortalizas, frutas, mote, tortillas, miel, mermeladas, harina tostada, huevos, ensaladas preparadas, almácigos², suculentas, culinarias, hierbas medicinales y flores, a los cuales les dan diferentes usos como autoconsumo, venta, intercambiar o regalar.

Para el abastecimiento de su huerta adquieren las semillas a través de sus cosechas, compra o intercambio, por otra parte, el agua la obtienen de pozo normal o profundo, estanque o desde un canal. Algunas utilizan el abono de sus animales, compran fertilizantes y/o insecticidas, prefiriendo los que sean orgánicos o también los fabrican de forma casera con productos naturales. Para la adquisición de los insumos y materiales a utilizar en la huerta, realizan inversión propia y/o reciben aportes y proyectos de Programa de Desarrollo Territorial Indígena. (PDTI).

Significados frente a ocupaciones tradicionales/ancestrales

Al indagar en los significados se aprecia que respecto al significado de mujer hortalicera mapuche, *ellas se reconocen como mujeres de la tierra, productoras, sacrificadas, independientes y fuertes, sintiéndose felices, orgullosas y útiles*, como relata la entrevistada 8:

...trabajadora, esforzada, y con ganas de surgir, sacar adelante a su familia, no andar pidiendo, que la mujer se hizo para valorarse, entender este trabajo para valorarlo, yo

² Almácigo se denomina al lugar donde se siembran distintos tipos de semillas bajo condiciones semi controladas en cuanto a temperatura y humedad, cuidando su desarrollo hasta que las plántulas alcanzan el tamaño adecuado para ser trasplantadas a otro lugar (Díaz, et al., 2019).

me defino como una mujer luchadora, trabajadora, con ganas de que nos vean como emprendedoras, en un futuro que nos valoren...

Además, reconocen que pertenecen a la región de La Araucanía, que mantienen y representan su trabajo, ya que se consideran un aporte cultural para Temuco al sentirse personas con conocimientos tradicionales que pueden transmitir a los demás al vivir y trabajar en el campo, como menciona la entrevistada 9:

...tratar de llegar a la gente con cosas que nuestros antepasados también se alimentaban con cosas naturales (...) poder mantener viva nuestra cultura porque es la forma en la cual nuestros antepasados han sobrevivido...

Según las entrevistadas el significado que sus familias le atribuyen a ser hortalicera, por un lado, genera orgullo y admiración al defender la cultura a través del trabajo, mientras que, por otro lado, existe miedo debido a que son víctimas de violencia y represión, razón por la cual sus familias no querían que siguieran este trabajo, como relata la entrevistada 12:

...Uno siempre como mamá quiere lo mejor para los hijos, que estudien otras cosas, que quizás no sufran tanto como ella sufrió, porque como le contaba en el pasado sufrí mucho como hortalicera, y aún sigue sufriendo, así que a ella le hubiera gustado que estudiara otra cosa, tal vez que estuviera más cómoda, no pasar frío o calor, las pasa todas en el centro, pero bueno yo preferí ser hortalicera, igual me apoya.

Consideran que la cultura Mapuche es parte de Temuco, ya que siempre ha estado presente, pues sus antepasados iban a comercializar a las calles de la ciudad, es por esto que se consideran algo ancestral, entregando identidad a Temuco al mantener la lengua y prácticas culturales, además abastecen a la ciudad y a su vez son un aporte para el turismo. Asimismo, su huerta significa vida y sustento para su familia, es un lugar propio de ellas, que las hace sentir valoradas y que a su vez les entrega paz, tranquilidad, alegría, energía y fuerza, siendo esta parte de su vida, y es por esto que la trabajan con amor, dedicación, esfuerzo y motivación, les ha enseñado a sobrevivir, a respetar y amar la naturaleza, entendiendo que todo viene de la tierra, sintiéndose parte de su huerta, como relata la entrevistada 9:

...me ha enseñado lo difícil que es la vida para sobrevivir, vivir en carne propia lo que cuesta el día a día, el esfuerzo para poder tener las cosas, aprender a valorar las cosas, y a cuidar la naturaleza, a no contaminar la tierra, no ensuciar los ríos porque el agua, la tierra es lo más importante para poder tener nuestras hortalizas, entonces si la contaminamos, le tiramos cosas, ya no va a ser productiva, no vamos a tener comida...

Así también, es considerada una riqueza para ellas, siendo su recurso de trabajo y sanación, ya que esta las ayuda monetaria y espiritualmente. Es en la huerta, donde adquieren valores, principios y conocimientos que desean traspasar a otros para que se mantengan en el tiempo.

De igual modo, sus productos son muy valiosos para ellas, el reflejo de su esfuerzo y sacrificio, su fuente de trabajo y sustento para mantener a sus familias, asimismo, son naturales, sanos, frescos, limpios, orgánicos y tradicionales. Por otro lado, cuando pierden su producción por factores ambientales y/o por la represión en su lugar de trabajo, sienten rabia y un dolor muy grande al ver destrozado lo que tanto tiempo y esfuerzo les costó producir.

En cuanto a su trabajo, desde pequeñas conocen esta ocupación, ya que fueron criadas trabajando en la huerta con sus padres y/o abuelos, el cual siguen realizando por amor al trabajo y a la tierra a pesar de que requiere tanto esfuerzo y sacrificio, igualmente, les apasiona, es satisfactorio, honrado, les da un buen vivir y las mantiene saludables. Señalan que es su único ingreso, el cual les permite dar sustento a su hogar, criar y educar a sus hijos/as. Asimismo, sienten emoción al ver lo que han crecido como mujeres y emprendedoras, sintiéndose agradecidas y orgullosas de su trabajo, del proceso de sembrar y cosechar sus hortalizas, ya que al trabajar con cariño y entusiasmo obtienen buenos resultados, a su vez, consideran que con su trabajo abastecen a Temuco al entregar productos naturales y de calidad. Consideran positivo el no tener una jornada laboral establecida, ya que les brinda libertad para ordenar sus horarios.

Se autodefinen en el comercio como pequeñas agricultoras, productoras, hortaliceras, floricultoras, campesinas y emprendedoras, y no como comerciantes ambulantes ni revendedoras. Por otro lado, se sienten amenazadas por la Ordenanza Municipal al no poder vender libremente en el centro de Temuco, sienten rabia, impotencia, tristeza, molestia, dolor, frustración, indignación y humillación por lo que han tenido que vivir en su contexto laboral en relación a situaciones de violencia, represión, detenciones y discriminación, también manifiestan sentimientos de temor e incertidumbre al no saber si volverán a sus casas o se las llevarán detenidas, llevándolas a no sentir apoyo, ya que quedan pocas personas que aprecien su trabajo. Sin embargo, a pesar de todas estas situaciones siguen en este rubro, y nunca dejarían de trabajar la huerta.

La naturaleza para ellas significa tranquilidad, una bendición, amor, les permite tener su producción, sentirse libres, vivas, disfrutar, llenar de vida su hogar, percibir y disfrutar sus detalles, como el canto de las aves o el aire puro, enseñándoles así a valorar más las cosas, como refiere la entrevistada 11:

...es algo espiritual, ósea espiritual en el sentido de que uno debe tener respeto porque ella nos provee, nos da todo, es algo mágico, ver los colores, las formas, los olores, todo se percibe en el campo de manera diferente a como en el pueblo.

Asimismo, les provee el sustento a sus familias y es necesaria para tener un buen vivir. La naturaleza es impredecible, envía señales sobre sucesos que ocurrirán, a la cual se le debe respetar y pedir permiso al ingresar en ella, así también, darle descanso a la tierra, cuidarla de productos químicos y mantenerla limpia. La mayoría de las hortaliceras consideran para la huerta y sus siembras los ciclos de la Luna y el clima, ya que para ellas esto influye en el crecimiento de sus cultivos. Por todo lo anteriormente mencionado, están agradecidas y orgullosas por vivir en el campo, siendo un privilegio para ellas, manifestando no querer vivir en ningún otro lugar.

Propósitos al ejercer ocupaciones ancestrales

Los propósitos que las llevaron a iniciarse en este rubro fueron principalmente cubrir sus necesidades, ser independientes, tener una mejor calidad de vida y porque les gusta trabajar en el campo, asimismo, sus mayores motivaciones para seguir trabajando en esto son sus familias e hijos/as, para darles un futuro mejor y que sean profesionales, como relata la entrevistada 12:

...hay que hacerlo porque no tenemos otra, de que vamos a vivir, no podemos darnos por vencidas porque tenemos hijos, tenemos familia y hay que seguir trabajando día a día, hay que sacar esa fuerza mapuche que llevamos por dentro y luchar nada más...

No obstante, no les gustaría que sus hijos/as se olviden del campo, de sus raíces, creencias y sabidurías, por esto mismo desde pequeños/as ellas les han traspasado conocimientos del campo y de la huerta para conservarlos en las futuras generaciones y ser un ejemplo para sus familias, que ellos/as sientan orgullo de lo que sus madres son, de lo que hacen y les han enseñado. De este modo, si sus hijos/as quisieran dedicarse al trabajo en el campo ellas les entregaron su apoyo.

Aspiran a tener un reconocimiento como mujeres Mapuches de La Araucanía, que no sean discriminadas y valoren su trabajo, asimismo, les gustaría pagar un permiso y tener puestos con techo en el centro de Temuco para poder vender sus productos con tranquilidad y en mejores condiciones laborales, queriendo ser un aporte para el turismo, ya que su cultura y clientela les dan fuerza para seguir. A pesar de los aspectos negativos de su trabajo no se rinden y continúan en la lucha para conseguir lo que quieren.

Se rescata también un propósito familiar, el cual está marcado por el trabajo en conjunto entre los miembros de la familia, existiendo una división de tareas, por ejemplo: el esposo trabaja en la huerta mientras la hortalicera va a Temuco a vender, así también los hijos/as ayudan en los quehaceres de la huerta, todo esto para lograr objetivos en común, los cuales son suplir las necesidades, otorgar sustento familiar y darles un mejor futuro a sus hijos/as.

Las hortaliceras se han organizado en asociaciones para visibilizar su situación de maltrato, represión y detenciones, ya que se cansaron de correr y que les quiten sus productos, por lo que decidieron enfrentar las situaciones y no abandonar su lugar de trabajo. De este modo, lo que ellas quieren conseguir es que existan oportunidades para la mujer mapuche, como refiere la entrevistada 8:

...empezamos la guerra porque nosotras sentíamos que teníamos el derecho de trabajar en el centro como mujeres mapuche, haciendo representación de nuestra cultura mapuche y también de nuestro trabajo ancestral que es trabajar con verduras.

Es por esto que consideran que es un **trabajo/ocupación ancestral**, ya que durante años las hortaliceras han trabajado en el centro de Temuco, y algunas de ellas esperan que sus descendientes continúen con este legado. Las asociaciones les han permitido apoyarse y defenderse entre ellas, ya que al sentir la compañía de todas les hace olvidar el miedo y tener fuerza para no rendirse y seguir en la lucha. Ellas buscan ser visibles con sus vestimentas tradicionales, que las respeten y respeten su trabajo, queriendo tener un lugar de venta establecido con mejores condiciones laborales para trabajar libres,

tranquilas y sin violencia, buscando mantenerse en el centro porque es ahí donde tienen su clientela, asimismo, quieren ser un aporte a la cultura y cambiar la percepción negativa que se tiene del mapuche. Por último, se han propuesto luchar por sus derechos hasta lograr obtener una solución, para lo cual han generado propuestas e incluso han viajado al Congreso Nacional de Chile en busca de soluciones, no obstante, no han obtenido respuestas, aun así, siguen mostrando disposición para dialogar y llegar a algún acuerdo con las autoridades, queriendo ser consideradas en las decisiones que las afecten.

Influencia de los contextos en la ocupación de hortaliceras mapuche

Se identifica que los contextos influyen en la ocupación de hortalicera, en donde el **contexto físico (territorio)** impacta en la forma de realizar el trabajo en la huerta, ya que la estación del año influye en el lugar de siembra, lo que define si trabajará en invernadero o al aire libre. Es así como el invierno condiciona la siembra, debido a que quienes poseen invernadero tienen más facilidades para producir, ya que les permite resguardar y acelerar el crecimiento de sus plantas gracias al calor, en cambio las que siembran al aire libre tienen en sus cultivos un proceso de crecimiento más lento, arriesgándose a tener pérdidas debido a las condiciones climáticas propias de la estación, y por esto algunas almacenan y congelan los productos cosechados en el verano para poder subsistir en el invierno. Además, en el verano hay más venta porque hay mayor variedad de productos, como la fruta.

En cuanto al **contexto cultural**, existen prácticas culturales asociadas las ocupaciones en la huerta siendo la más relevante el Nguillatún, el cual se lleva a cabo en comunidad o entre comunidades, durante esta ceremonia se realiza una rogativa a Chaw Ngenechen³ agradeciendo y llevando hortalizas de su huerta como ofrenda, pidiendo por la siembra, por una buena producción, por el clima, u otros motivos dependiendo de las condiciones y necesidades que están viviendo. Respecto a esta, no es realizada por la totalidad de las participantes, debido a que existe una pérdida de estas ceremonias en las comunidades en las que viven, por la ausencia de autoridades ancestrales como el lonko⁴ y la o el machi⁵. Asimismo, se menciona el We Tripantu que es el año nuevo mapuche considerado como el inicio de un nuevo ciclo, en el cual ocurre la renovación de todas las plantas, también realizan ofrendas y se pide por tener buena producción. Igualmente, realizan nguillato en su huerta antes de sembrar, este consiste en orar y pedir que sus siembras tengan buenos resultados, realizándose de manera más solitaria y/o familiar en cualquier momento del día.

Dentro de su cultura, existe el intercambio de productos, semillas u otros, también llamado Trafkintu, el cual era realizado por sus padres y/o abuelos, y actualmente en menor medida por ellas, llevándose a cabo entre compañeras hortaliceras, familiares y/o vecinos de la comunidad. También refieren que existen aspectos de la cultura mapuche que se estaban perdiendo, tales como: el mapudungun⁶, ceremonias y conocimientos tradicionales, los que últimamente se han ido recuperando, ya que la juventud ha mostrado mayor interés por sus tradiciones, por respetar, valorar su cultura, defender y luchar por sus derechos.

³ Los mapuche distinguen a Ngenechén como el "gobernador de los mapuche" o el equivalente actual de "Dios de los mapuche".

⁴ Es lonko, cacique, nillatufe o cabeza de la comunidad. Es un cargo con connotaciones administrativas y religiosas.

⁵ Es un líder femenino o masculino que se encarga de la curación del alma y del cuerpo de los individuos y de la comunidad.

⁶ El idioma mapuche es conocido como "mapudungun" y significa "Idioma de la Tierra", (de *mapu*= tierra y *dungún*= palabra)

En el **contexto familiar**, sus padres y/o abuelos también se desempeñaban en el trabajo de la huerta y/o en la venta de productos como hortalizas, frutas, animales, trigo y artesanías, lo cual generó que estuviesen vinculadas a este rubro desde pequeñas, ya que ellas les ayudaban en la huerta y en la venta de productos, todo esto les permitió adquirir conocimientos y enseñanzas acerca del trabajo en la tierra, de esta manera, consideran que su trabajo es traspasado de generación en generación. Además, algunas mencionan que sus antepasados, ya sufrían violencia y represión de Carabineros, como relata la entrevistada 12:

...yo me acuerdo que era pequeña, ella llegaba, pero a veces no la dejaban ni vender o decía que a veces se escapaban (...) se arrancaban porque nunca se organizaron, y creo que se subían a las micros decía ella y de la micro la bajaban de las mechas, la llevaban a la comisaría y le quitaban todo, hasta el dinero le quitaban decía, creo que antes era mucho peor...

Algunas aprendieron mapudungun de sus abuelos y/o padres, pero en otros casos no quisieron enseñarles como medida de protección, debido a que ellos/as habían sido víctimas de discriminación y maltrato por hablar la lengua mapuche.

Para la realización de sus ocupaciones en las huertas y campos reciben apoyo de sus familias, quienes les ayudan en el trabajo en la tierra, cuidado de los hijos/as, traslado y en la comercialización de sus productos en el centro de Temuco, lo que les facilita cumplir con sus responsabilidades y roles. Mencionan que dentro de la huerta los hombres se dedican a realizar trabajos más pesados, no obstante, ellas también los realizan, por lo que todos los trabajos del campo son compartidos entre el hombre y la mujer.

En el **contexto comunitario** se aprecia que existe apoyo entre hortaliceras y se relaciona con abastecimiento, ya que en algunos casos para postular a proyectos y/o pagar derecho de agua, los realizan con los miembros de su comunidad y/o asociación.

En cuanto al **contexto laboral**, las hortaliceras mantienen buenas relaciones entre ellas, se ayudan a vender, comparten alimentos, se apoyan y protegen cuando hay conflictos. Asimismo, consideran tener una buena relación con sus clientes, ya que sienten el apoyo de su fiel clientela, por otro lado, refieren no tener mayor comunicación con los demás comerciantes del lugar y sienten que de algún modo les afectan, ya que existe disputa por los espacios de venta debido a que algunos se apoderan de los lugares y/o abarcan mayor espacio de la vereda.

En el **Contexto Político y Social** de Temuco. A lo largo de los años han sido víctimas de diversas situaciones de violencia en su lugar de trabajo, así como burlas, insultos y provocaciones de parte de funcionarios estatales (inspectores municipales), los que se encargan poner multas a las hortaliceras porque no cuentan con un permiso municipal para trabajar dentro del perímetro de exclusión, y también multando a quienes sean sorprendidos comprando en dicho perímetro establecido en la Ordenanza Municipal. Esta situación en un inicio generó miedo entre los clientes, lo que afectó directamente sus ventas, posteriormente esto cambió debido a que cuentan con el apoyo de sus clientes, quienes a pesar

de la normativa les siguen comprando. Además, mencionan haber sido golpeadas, reprimidas y detenidas por Carabineros, quienes destrozan y botan sus productos, como relata la entrevistada 8:

...impotencia, rabia porque imagínese a nosotros nos quitan nuestros productos, nos golpean, quedamos todas moreteadas, quemadas con los gases lacrimógenas.

Y la entrevistada 6:

...me tironearon los Carabineros, así de una me subieron a la micro, ni siquiera una compasión, menos mal que no me pasó nada, me quitaron todas las tortillas, manos peladas para la casa otra vez a hacer las tortillas, al otro día fui de nuevo...

Asimismo, debido al ambiente de violencia generado, ellas se enfrentaban a Carabineros, pero también debían arrancar y dejar todas sus mercaderías votadas para evitar ser detenidas. Tales situaciones generaban mucho temor entre las hortaliceras, lo que en un caso llegó a afectar la salud mental de una de ellas, evidenciándose en la entrevistada 16:

...yo estuve detenida varias veces, porque me quitaban todas mis cosas, la viví muy horrible y fuera de eso sabe que yo, también tuve que pasar hasta por psicólogo, yo no podía ver un Carabinero, empezaba a temblar.

Manifiestan haber vivido situaciones de discriminación por Carabineros, inspectores municipales, el exalcalde y por algunos habitantes de Temuco, los cuales las han tratado de conflictivas, terroristas, y que estorban por ubicarse en las veredas. Ante esto, sienten que no han sido respetadas y han sido discriminadas por ser mujeres y mapuche, como relata la entrevistada 9:

...es que nos tratan de indias, que estamos molestando, que tenemos que limpiar la calle como tratando de que éramos basura, entonces no sé a qué viene ese trato, yo creo que es solo discriminación por parte de ellos (...) quizás por ser mujeres, por la etnia también, puede ser por eso, y ósea siempre es como más discriminatorio, es como que te miran más en menos, así como que fueras menos persona, por el hecho de estar en la calle vendiendo...

Es por todo esto que consideran difícil que las/los jóvenes tengan interés en continuar con este trabajo, ya que en el centro de Temuco las hortaliceras son víctimas de violencia constante y en la Feria Pinto no pueden vender a un buen precio, por lo que no ven grandes posibilidades de surgir en este rubro.

Refieren que en un inicio debido al miedo que les provocan esas situaciones arrancaban de Carabineros, pero sienten que al estar organizadas en asociaciones han podido brindarse apoyo, y a su vez tener mayor respaldo para enfrentar las adversidades y reclamar por sus derechos, ya que si siguen en el centro de Temuco es por la resistencia que han demostrado, la cual pretenden mantener.

En el **contexto jurídico** las hortaliceras identifican el Convenio 169 de la OIT, el cual les permite resguardar sus derechos de venta y de trabajo, ya que protege los trabajos ancestrales, asimismo,

sienten que les otorga un respaldo y libertad para seguir realizando su trabajo debido a que es una práctica cultural del pueblo Mapuche, y también les permite utilizarlo para realizar demandas y contrademandas, como refiere la entrevistada 4:

...hicimos una demanda al municipio porque no querían que trabajáramos, ellos estaban violando el artículo 169, que se supone nos deja vender porque hay un convenio internacional, así que con eso nos fuimos al municipio, ganamos el amparo y duró 2 años, queríamos volver a sacarlo, porque este año en realidad se fue el amparo, la Municipalidad de Temuco, Becker hizo la contrademanda y quedamos sin amparo.

Sin embargo, mencionan que las autoridades no respetan ni consideran el Convenio 169 de la OIT al implementar normativas que van en contra de este, continuando así con la represión y las amenazas. De igual forma, refieren no haber sido consideradas en la toma de decisiones respecto a la Ordenanza Municipal que prohíbe el comercio ambulante en las calles céntricas de Temuco y multa a los compradores, por lo tanto, esta les afecta directamente en el desempeño de su trabajo al ser consideradas comerciantes ambulantes y no pequeñas productoras mapuche.

Con relación al **contexto institucional**, reciben apoyo desde instituciones como Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), a través del PDTI, el cual les facilita su trabajo mediante la adquisición de proyectos, aportes de dinero y capacitaciones relacionadas al manejo de su huerta. Respecto a esto, refieren que, si bien reciben apoyo para generar su producción, nadie las apoya ni defiende cuando tienen conflictos para vender sus productos. Por otro lado, consideran que existe una contradicción entre lo que se muestra en dependencias y alrededores de la Municipalidad de Temuco, donde exhiben símbolos y figuras de la cultura mapuche, aparentando que existe apoyo y consideración hacia ellos, no obstante, las hortaliceras mencionan que no es así, ya que no cuentan con apoyo de esta institución ni del Estado, como menciona la participante 8:

...el Estado no se está preocupando de apoyar nuestra cultura mapuche, se está olvidando de que somos personas muy valiosas, muy importantes, que podemos sacar adelante a nuestro país, a través del turismo y de nuestras innovaciones...

En contraste a esto, manifiestan tener mayor reconocimiento por organismos internacionales, siendo reconocidas y premiadas por la Organización de las Naciones Unidas. (ONU) al contribuir a una alimentación saludable y orgánica para los/las habitantes de Temuco. En cuanto a autoridades municipales, mencionan que el ex alcalde de Temuco tiene una percepción negativa de los Mapuches, mostrando actitudes burlescas y de discriminación hacia ellas.

Discusión

Mediante el análisis de esta investigación se reconoce que es a través del hacer que las ocupaciones otorgan sentido y significado a las vivencias del ser humano, apreciando esto en los relatos de las hortaliceras quienes consideran que su ocupación es parte de su diario vivir, a la cual destinan la mayor

cantidad de su día, asimismo, sus actividades están orientadas a otorgar subsistencia a sus familias, siendo esta su motivación, así también, la ocupación les otorga un buen vivir mediante lo monetario y lo espiritual, coincidiendo con lo mencionado por Yerxa (1999), citado por Moruno (2010) al caracterizar la ocupación por ser autoiniciada, dirigida a un objetivo, fundamental para la calidad de vida. A partir de lo relatado por las hortaliceras se evidencia sembrar la tierra, cosechar y comercializar y/o intercambiar productos es una hacer (ocupación) ancestral para el pueblo Mapuche, ya que representa el legado otorgado por sus familias, permitiendo así mantener sus tradiciones y formas de vida.

Los Mapuches consideran que la naturaleza es quien les entrega todo y es por esto que producen sin dañarla, todo esto fundado en sus creencias de cuidar y respetar la tierra. De igual manera, Manosalva (2017) expone que el pueblo Mapuche tiene una estrecha conexión con la tierra, a la cual se le atribuyen diversos significados que se vinculan con el sistema religioso mapuche, en el cual basan su cosmovisión, a partir de esto, las hortaliceras refieren realizar ceremonias y prácticas culturales como el Nguillatún, We Tripantu, Nguillato y San Francisco, todas asociadas a agradecer y pedir por tener buena producción de sus siembras, relacionadas con la espiritualidad de las ocupaciones y de la responsabilidad ocupacional con la madre naturaleza.

Respecto a la mujer mapuche, Painemal y Richards (2011) mencionan que ellas cumplen un **rol de cuidadora de lo existente**, a través de la preservación de los seres vivos y el traspaso de sus conocimientos, esto se visualiza en los relatos de las hortaliceras al considerarse personas que pueden transmitir sus conocimientos a otras generaciones, por lo tanto, afirmar qué a través de la ocupación y ejecución de ocupaciones ancestrales se contribuye a la preservación y construcción de la identidad. Así también Mella (2019) refiere que esta economía informal de subsistencia se traduce en autonomía económica y empoderamiento de las mujeres mapuche, además, contribuyen a la comunidad al brindar una oferta de productos orgánicos, locales y de calidad, lo cual se aprecia en lo mencionado por las hortaliceras al considerar su trabajo como un medio para su independencia económica, asimismo, con sus productos abastecen a Temuco.

Por otro lado, Faron (1969), Chihuaicura et al. (2010), Roshenbluth (2010), citados por Manosalva (2017), menciona que el hombre se ha dedicado a trabajos fuera del hogar, relacionándose con los roles de género de la cultura mapuche, donde ha existido una división de las labores entre mujeres y hombres, sin embargo, esto se contrasta con lo referido por las hortaliceras, ya que señalan que todas las labores del campo las realizan de manera compartida y en igual medida.

Desde la perspectiva de las hortaliceras, el Convenio 169 de la OIT es un facilitador para el desempeño de su ocupación, porque les permite tener un respaldo para proteger sus derechos al trabajo, sin embargo, refieren que dicho convenio no es respetado por las autoridades municipales de Temuco, lo cual se relaciona con lo expuesto por Mayorga-Muñoz et al., (2017) al mencionar que, a partir de la legislación vigente en Chile, este no logra cumplir con lo que exige la comunidad internacional.

También se evidenció que las pequeñas productoras desafían diversos obstáculos para lograr comercializar sus productos (Comisión Mujer, 2012), a pesar de esto, según Loncon (2019) las hortaliceras día a día resguardan el derecho a la venta pese a que son asediadas y reprimidas por

Carabineros, quienes además, destrozan sus mercaderías, lo que se pudo corroborar a partir de los relatos por las participantes quienes mencionan ser víctimas de violencia y represión constante de Carabineros en su lugar de trabajo. Así también refieren ser víctimas de discriminación por ser mujeres Mapuches, lo que se constata con lo dicho por Painemal y Richards (2011), al plantear que se sitúa a la mujer mapuche como foco de discriminación por su etnia, género y clase.

Conclusión

Los resultados permiten evidenciar que el significado que las mujeres hortaliceras mapuche le asignan a su ocupación se construye sobre la base de la relación entre los componentes de su diario vivir, (buen vivir) es decir, estos significados son influenciados por las formas ocupacionales, propósitos y contextos especialmente ocupaciones entrelazadas con la naturaleza y medio ambiente.

Así mismo, se pudo constatar que el ocuparse en la huerta es un espacio de **aprendizaje y transmisión de conocimientos ancestrales, tradicionales, orales y espirituales** para las hortaliceras mapuche que está presente a lo largo de sus vidas, permitiéndoles desempeñar su trabajo y otorgándoles independencia y subsistencia, además, es un espacio compartido con sus familias quienes con su apoyo facilitan la preservación y legado de las costumbres y la cultura mapuche, logrando así decir que esta ocupación mantienen la identidad y reafirma la preservación de los pueblos indígenas del sur de Chile. De este modo, las hortaliceras se consideran mujeres emprendedoras que con su esfuerzo mantienen el legado cultural de una ocupación traspasada por generaciones. Para ser hortalicera se consideran elementos fundamentales para su cultura, como el respeto y cuidado de la naturaleza, ceremonias y prácticas culturales del pueblo Mapuche. A pesar de vivir situaciones de violencia y discriminación en su trabajo, pretenden continuar en el rubro por sus hijos/as, por el amor a la tierra y a su huerta.

El significado de ser hortalicera como ocupación está orientado a darle sustento a sus familias, criar y educar a sus hijos/as y también les ha permitido un crecimiento y realización personal, potenciando sus habilidades y capacidades.

Los hallazgos de esta investigación dejan en evidencia la importancia de enfoques basados en los Derechos Humanos, Enfoques interculturales y contextuales de acuerdo al territorio habitado, siendo un aporte para la Terapia Ocupacional, al demostrar los significados otorgados a esta ocupación, **instando a los profesionales a respetar su cosmovisión** y a considerar estos aspectos de enfoques interculturales para realizar intervenciones con sentido y pertinencia cultural, teniendo en cuenta actividades valoradas para las mujeres hortaliceras mapuche, las que podrían favorecer el desarrollo de sus potencialidades individuales y socioculturales.

Asimismo, este estudio invita al trabajo interdisciplinar, ya sea para sus intervenciones, la toma de decisiones, creación de políticas públicas y otros aspectos que pudiesen impactar en el desarrollo de las ocupaciones, en este caso la ocupación de hortalicera mapuche.

Este estudio, al ser de tipo exploratorio, representa la realidad local de las hortaliceras mapuche de Temuco, insertas en un territorio y cultura determinada que podrían servir de ejemplo para análisis

sobre diversas ocupaciones ancestrales en pueblos originarios, por tal razón, se invita a los y las Terapeutas Ocupacionales a interesarse y a seguir investigando acerca de las diversas ocupaciones insertas en una cultura, y de esta manera pensar la ocupación desde diversidades interculturales.

Referencia

- Barreau, A. & Ibarra, M. I. (2018). Mujeres mapuche y huertas andinas: espacios de fertilidad, soberanía y transmisión de saberes. En J. T. Ibarra, J. Caviedes, A. Barreau y N. Pessa (eds.), *Huertas familiares y comunitarias: cultivando soberanía alimentaria* (pp. 127-137). Universidad Católica de Chile.
- Bianchi, P. C., & Serrata Malfitano, A. P. (2023). Comunidad y Territorio en la Terapia Ocupacional Chilena: Análisis teórico-conceptuales y observaciones prácticas. *Revista Chilena De Terapia Ocupacional*, 24. <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2023.64622>
- Campoy, T. y Gomes, E. (2009). Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos. En A. Pantoja (coord.), *Manual básico para la realización de tesinas, tesis y trabajos de investigación* (pp. 235-300). Editorial EOS.
- Caregnato, R. y Mutti, R. (2006). *Pesquisa qualitativa: análise de discurso versus análise de conteúdo*. Texto & Contexto - Enfermagem, 15(4), 679-684. <https://dx.doi.org/10.1590/S0104-07072006000400017>
- Carranza Patiño, H. M., Tubay Moreira, M. F., Espinoza Briones, H. B., & Chang Muñoz, W. L. (2021). Saberes ancestrales: una revisión para fomentar el rescate y revalorización en las comunidades indígenas del Ecuador. *Journal of Science and Research*, 6(3), 112-128. Recuperado a partir de <https://revistas.utb.edu.ec/index.php/sr/article/view/1205>
- Cayuqueo, P., & Quiroga, S. (2021) La resistencia de la mujer mapuche. Liderazgo comunitario The Resistance of the Mapuche Roman. Community Leadership A resistência das mulheres Mapuche. Liderança comunitaria.
- Comisión Mujer. (2012). *Mujeres Indígenas: Su Aporte y Liderazgo en los distintos Procesos Sociales Indígenas*. Mesa Regional Indígena de Santiago.
- Cooperativa. (5 de mayo de 2020). Tensión en Temuco: Hortaliceras mapuche volvieron a instalarse en el centro. *Cooperativa*. <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/region-de-la-araucania/tension-en-temuco-hortaliceras-mapuche-volvieron-a-instalarse-en-el/2020-05-05/142513.htm>
- De las Heras de Pablo, C. (2015). Significado de la Terapia Ocupacional: Implicaciones para la mejor práctica. *Revista Terapia Ocupacional Galicia*, 12(7), 127- 145. <http://www.revistatog.com/mono/num7/significado.pdf>
- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y representaciones*, 7(1), 201-229. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>

- Haesbaert, R. Del cuerpo-territorio al territorio-cuerpo (de la tierra): contribuciones decoloniales. *Revista Cultura y Representaciones Sociales*. 2020; 15 (29)
- Inostroza, L. (2016). Agricultura familiar y comerciantes mapuche en el mercado regional de Nueva Imperial, sur de Chile, 1870-1930. *América Latina en la historia económica*, 23(3), 80-114. <http://dx.doi.org/10.18232/alhe.v23i3.681>
- Instituto Nacional de Estadísticas [INE]. (2017). 2º entrega resultados definitivos CENSO 2017. Instituto Nacional de Estadísticas [INE].
- Jelincic, M. E. y González, N. (2016). Guardianas de semillas: Un ejemplo de lucha contra la desertificación. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD].
- Krause, M. (1995). La Investigación Cualitativa: Un Campo de Posibilidades y Desafíos. *Revista temas de educación*, (7), 19-39. https://www.researchgate.net/publication/215561167_La_investigacion_cualitativa_Un_campo_de_posibilidades_y_desafios
- Loncon, E. (2019). Racismo encubierto y la resistencia desde la diversidad epistémica mapuche. *Revista anales*, 7(16), 247-265. 10.5354/0717-8883.2019.54732
- Manosalva, H. (2017). Conocimientos y construcciones sobre la naturaleza en la huerta mapuche: Estudio de caso con horticultoras y horticultores mapuche de la zona norte de Tirúa. *Sustentabilidad(es)*, 8(16), 3-45. http://www.sustentabilidades.usach.cl/sites/sustentable/files/paginas/1._manosalva._final.pdf
- Manosalva, H. (2017). Conocimientos y construcciones sobre la naturaleza en la huerta mapuche: Estudio de caso con horticultoras y horticultores mapuche de la zona norte de Tirúa. *Sustentabilidad(es)*, 8(16), 3-45. http://www.sustentabilidades.usach.cl/sites/sustentable/files/paginas/1._manosalva._final.pdf
- Mayorga-Muñoz, C., Pacheco-Cornejo, H. y Treggiari, F. (2017). El rol de la mujer indígena mapuche en la preservación de recursos genéticos y conocimientos tradicionales asociados. Un análisis jurídico desde la perspectiva de género. *Revistas Jurídicas*, 14(2), 29-45. [http://190.15.17.25/juridicas/downloads/Juridicas14\(2\)_3.pdf](http://190.15.17.25/juridicas/downloads/Juridicas14(2)_3.pdf)
- Mella, C. (2019). Hortaliceras mapuche: violencia de género racista y violación de derechos indígenas en Temuco. *El Mostrador*. <https://www.elmostrador.cl/braga/2019/08/15/hortaliceras-mapuche-violencia-de-genero-racista-y-viol>
- Mellado, M. (2014). ¡Eran raíces! Relaciones sociales en las huertas familiares mapuche del lago Neltume, Panguipulli. [Tesis para optar al título de Antropóloga y Licenciada en Antropología]. Universidad Austral de Chile.

Méndez, J., Bravo, D., Camelo, N. y Zúñiga, D. (2013). Sentido y significado en las ocupaciones de las mujeres: una experiencia desde el municipio de Inzá, Cauca. *Revista Ocupación Humana*, 13(1), 19-30. <https://doi.org/10.25214/25907816.20>

Meza-Lopehandía, M. (2019). Comercio ambulante y pueblos indígenas. El caso de las hortaliceras mapuche en la ciudad de Temuco. *Biblioteca del Congreso Nacional de Chile*, 1-9.

Mogollón Cárdenas J. (2016). Sentido y significado de las ocupaciones de las mujeres del Cabildo Indígena de Suba. *Perspectivas desde Terapia Ocupacional*. *Revista Ocupación Humana*, 16(1), 32-43. <https://doi.org/10.25214/25907816.14>

Moruno, P. (2010). Acerca del concepto de ocupación. *Revista Terapia Ocupacional Galicia*, 7 (6), 40-58. <http://www.revistatog.com/suple/num6/concepto.pdf>

Núñez, Á. (2012). Ocupación, cultura y sociedad: El entorno social y cultural como clave para el éxito de la Terapia Ocupacional. *Revista Terapia Ocupacional Galicia*, 9(5), 32-43. <http://www.revistatog.com/mono/num5/clave.pdf>

Painemal, M. y Richards, P. (2011). Transnacionalización, derechos humanos y mujeres mapuche. En V. Chenaut, M. Gómez, H. Ortiz, y M.T. Sierra (coords.), *Justicia y diversidad en América Latina. Pueblos indígenas ante la globalización* (pp. 291-311). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Persson, D., Erlandsson, L. K., Eklund, M., & Iwarsson, S. (2001). Value dimensions, meaning, and complexity in human occupation - A tentative structure for analysis. *Scandinavian Journal of Occupational Therapy*, 8 (1), 7 - 18.

Quintana, A. (2006). Metodología de investigación científica cualitativa. En A. Quintana y W. Montgomery (eds.), *Psicología: Tópicos de actualidad* (pp.47-84). Universidad Nacional Mayor de San Marcos [UNMSM].

Quiñonez, X. y Gálvez, J. (2015). Estimación y estructura de los ingresos de familias mapuches rurales de zonas periurbanas de Temuco, Chile. *Mundo Agrario*, 16(32). <https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv16n32a07>

Reed K., Hocking C., & Smythe, L. (2010). The interconnected meanings of occupation: The call, being with, possibilities. *Journal of Occupational Science*, 17 (3), 140-149.

Romero, D. (2010). El sentido de la ocupación. *Revista de Terapia Ocupacional Galicia*, 7(6), 59-77. <http://www.revistatog.com/suple/num6/romero.pdf>

Trujillo A., Sanabria L., Carrizosa L., Parra E., Rubio S., Pérez L., Méndez J., Uribe J. Y Rojas C. (2011). Capítulo 2, 3 y 4; Ocupación: sentido, realización y libertad, diálogos ocupacionales en torno al sujeto, la sociedad y el medio ambiente; Bogotá Universidad Nacional de Colombia.

Urra, R. & Ibarra, J. (2018). Estado del conocimiento sobre huertas familiares en Chile: Agrobiodiversidad y cultura en un mismo espacio. Revista Etnobiología, 16(1), 31-46. <https://revistaetnobiologia.mx/index.php/etno/article/view/298/297>

Agradecimientos: A las hortalizas mapuche de Temuco por su buena disposición, por el tiempo brindado y por compartir sus experiencias y conocimientos. Gracias por todo el Newen, en este trabajo reconocemos la importancia de las ocupaciones ancestrales en la construcción de identidad de Pueblo Estado nación mapuche y de los chilenos.

Contribuição dos autores: C.A.A., C. C. B., A.I. V., N. M. B. e B.S.M. conceptualización de la Investigación, Levantamiento y Análisis de la Información, redacción de texto primario. J. S. P. orientación del trabajo, análisis de datos, Redacción, revisión y edición del texto final. B. S. M. orientación del trabajo, Análisis de datos, Asesor Metodológico, Redacción, revisión y edición del texto final.

Recebido em: 08/05/2023

Aceito em: 12/07/2023

Publicado em: 30/07/2023

Editor(a): Pamela Bianchi